

PEDAGOGÍAS DE PAZ: ANALISIS DE CASOS

INTRODUCCIÓN

La Educación para la Paz (EPP) estudia la violencia en todas sus formas y busca usar la educación para contrarrestar el sistema de guerra para la creación de un sistema de paz. Pretende educar a sus participantes sobre la naturaleza de la guerra y la paz, y proveer estrategias para la resolución pacífica de problemas que causan la violencia. Incluye diferentes temas, como Educación en Valores, Educación en Derechos Humanos, y Educación en convivencia. Estos tipos de EPP analizan las raíces de violencia y hacen énfasis en los procesos anteriores a la paz, como la negociación y la reconciliación.ⁱ En conflictos irresolubles es común que exista una memoria colectiva que impide la superación de las diferencias de manera pacífica así como el progreso hacia la paz. En este contexto, el reto con el que se enfrenta la EPP, es la creación de una conciencia colectiva que fomente la reconciliación- y la consolidación de capacidades para el reconocimiento y la superación de diferencias bajo el interés común de alcanzar la paz.ⁱⁱ

La Pedagogía para la Paz (PPP) provee una metodología que facilita el aprendizaje de los conceptos y habilidades que incluye actividades en las que los participantes establecen una responsabilidad compartida, a través del trabajo en equipo en el que participan diferentes grupos de interés, y donde expresan emociones asociadas a la memoria colectiva. Una vez establecida una relación cooperativa, se hacen actividades donde los participantes aprenden conceptos concretos como que es un proceso de paz, la reconciliación, y la justicia transicional, y visualizan estrategias para un sistema de paz que tome en cuenta los intereses de cada grupo. Estas actividades buscan crear una conciencia colectiva de reconciliación, e incluyen oportunidades para mediación intergrupal.

Este texto considera tres casos de Educación y Pedagogía de Paz, enfocándose en ejemplos relacionados con el aprendizaje de conceptos clave como la justicia y la reconciliación.¹ Rescata lecciones aprendidas de los casos que podrían servir a Colombia en la búsqueda de una paz negociada tras cincuenta años de conflicto.

EDUCACIÓN SOBRE JUSTICIA: SIERRA LEONA

El Frente Unido Revolucionario (RUF) empezó una guerra contra el gobierno de Sierra Leona en 1991. El conflicto terminó oficialmente en 1999 con el Acuerdo de Paz de Lomé, aunque la violencia persistió hasta 2002. Se crearon dos mecanismos principales de justicia transicional: una

¹ Para leer más sobre iniciativas que utilizan elementos de pedagogía de paz para promover la reconciliación entre grupos, vea el spotlight titulado "Reconciliación: casos internacionales y lecciones aprendidas".
[http://www.oim.org.co/images/Reportes/Spotlights/Spotlight_7 -
Reconciliaci%C3%B3n_ESP.pdf](http://www.oim.org.co/images/Reportes/Spotlights/Spotlight_7_-_Reconciliaci%C3%B3n_ESP.pdf)

Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR) y la Corte Especial de Sierra Leona. En 2002, el Gobierno reconoció la necesidad de educar al público sobre: 1) la relación entre la CVR y la Corte; 2) el rol de la corte en poner fin a la impunidad; y 3) las limitaciones del mandato de la Corte. La ONG "No Peace Without Justice" articuló un programa educativo con un grupo de trabajo especial del gobierno, para implementar capacitaciones y reuniones participativas para grupos de sociedad civil, líderes locales, y otros miembros del público para informarlos sobre estos temas y oír sus preocupaciones e ideas. Se hicieron proyectos de educación con abogados y excombatientes para que conocieran mejor las estructuras de justicia transicional, y cómo éstas se relacionaban con el sistema de justicia normal. Además, la estrategia utilizó herramientas como videos, radio, materiales impresos y visitas a la Corte para informarle más al público.ⁱⁱⁱ

El programa educativo logró su objetivo de informar al público sobre la justicia transicional en su país. La estrategia de ir a las comunidades y hacer reuniones vinculó a grupos vulnerables que se sentían abandonados por el Estado en la transición a la paz. Unos estudios independientes han encontrado que la percepción de la Corte mejoró como resultado del programa, y que los participantes alcanzaron un alto nivel de conocimiento de las funciones de la Corte, aunque no quedó claro si el público general entendió los procesos judiciales realizados por ella. Otra lección de este programa es que fue muy importante empezar la educación pública al principio de la operación de la Corte para prevenir la especulación. Se encontró también que el público tenía preguntas sobre la estrategia de priorización de casos de la Corte, porque no entendió por qué unos de los que se consideraban responsables no serían juzgados, y otros sí. Esta estrategia tenía que ver con el mandato de la Corte que decía que tenía que enfocarse en los máximos responsables por graves violaciones en el conflicto. Se encontró que la estrategia no fue clara en su explicación de esto, y muchos grupos quedaron con la percepción de impunidad y que la Corte no había entendido las causas del conflicto. No obstante, tanto las reuniones locales y la incorporación de varios grupos vulnerables hicieron que esta estrategia se considerara un modelo replicable para otros países.^{iv}

EDUCACIÓN POLÍTICA: IRLANDA DEL NORTE

Después del "Acuerdo de paz del Viernes Santo" firmado entre el Ejército Revolucionario Irlandés y el gobierno en 1998, se iniciaron varios programas de EPP no solo en Irlanda del Norte sino en Irlanda e Inglaterra. La mayoría de estos programas se implementaron en colegios y con grupos juveniles. En este contexto, el "Glenree Centre" desarrolló programas de educación política enfocados en

la implementación del Acuerdo de Paz y la participación política, tanto con la juventud de los tres países como con políticos y activistas. El objetivo fue educar a las personas en conceptos relacionados con la democracia para que pudieran participar de manera informada en la política, y (con los políticos mismos) fortalecer los procesos de toma de decisiones asociadas a la construcción de paz. La educación en temas políticos se complementaba con capacitaciones en negociación y liderazgo, y con talleres de diálogo entre políticos de los distintos partidos.^v

Los resultados del programa de educación política son positivos, con mejoras en el nivel de conocimiento de procesos políticos en los participantes. Los talleres con políticos de distintos partidos resultaron en la consolidación de políticas conjuntas y planes para fortalecer la construcción de paz.^{vi}

EDUCACIÓN SOBRE RECONCILIACIÓN: AFGANISTÁN

A pesar de la naturaleza irresoluble del conflicto, después de más de treinta años de violencia, Afganistán ha empezado a implementar proyectos importantes de EPP. Uno es “Cultura de Paz”, liderado por un equipo de “MacMaster University” con ONG locales. Este proyecto empezó en 2000 y terminó en 2001 poco después de los eventos del 11 de septiembre, los cuales causaron una intensificación en el conflicto afgano. La meta fue educar a políticos, intelectuales y líderes en las habilidades necesarias para resolver conflictos, mejorar las relaciones intergrupales y facilitar la reconciliación. Los participantes asistieron a talleres mensuales de tres o cuatro días en la Universidad Afgana. Los temas empezaron con conflictos no-afganos, más adelante sobre las causas de los conflictos afganos (regionales, intergrupales, etc.) y la identificación de factores que facilitaban la violencia, luego la reconciliación y la reducción del odio.^{vii}

Los talleres vieron participación por una gama de grupos, incluyendo en un momento los Talibanes. Los participantes reportaron que los talleres les ayudaron a entender mejor la situación política y el conflicto, y de pensar en las maneras en que varias políticas y programas sociales y de paz podrían afectar y beneficiar a grupos sociales que no eran suyos. El hecho de que el proyecto se creó en Afganistán a nivel local, fue importante para el sentido de pertenencia y la relevancia del contenido. Encontraron que la Universidad fue clave por ser una entidad respetada, que pudo servir como espacio neutral para superar tensiones intergrupales. La presencia de un experto internacional venerado en temas de paz, acompañado por un experto local, también dio legitimidad al proyecto y un sentido de optimismo sobre sus resultados.^{viii} El hecho de que este proyecto fue exitoso en cumplir objetivos locales pero que no contribuyó a una disminución en violencia demuestra la importancia de condiciones contextuales que apoyen un impacto amplio de EPP, que no fueron presentes en Afganistán.

CONCLUSIÓN

Estos casos de EPP brindan lecciones para Colombia. El país ya usa una estrategia de priorización de casos bajo el proceso de Justicia y Paz, y es posible que se use la misma estrategia (no necesariamente bajo la misma Ley) para los máximos responsables de las FARC. La estrategia de educación pública para informar al público sierraleonés sobre el proceso de priorización de casos en ese país es importante para Colombia, porque puede contribuir al alivio de inquietudes sobre impunidad y a la diseminación de respuestas a preguntas de la ciudadanía. El modelo de reuniones “town hall” que incluyen grupos vulnerables es relevante a Colombia, donde se sabe que la paz se tiene que implementar (y entender) al nivel local y regional.

La educación política también es importante en Colombia, porque las políticas que resultan del proceso de paz deben trascender gobiernos y ser estatales. Colombia podría adaptar una estrategia como la del Glenree Centre, para crear programas educativos sobre las políticas resultantes de los diálogos, complementados por capacitación en temas relevantes. La consolidación de políticas entre partidos a través de estos talleres es crucial por facilitar la creación e implementación conjunta de políticas de paz.

El proyecto “Cultura de Paz” en Afganistán también aporta lecciones. Colombia tiene experiencia en reunir personas de distintos sectores para hablar de la paz, y el ejemplo afgano muestra que estas reuniones – incluso con grupos que han causado la violencia - pueden tener impacto sobre la construcción de paz, aún mientras el conflicto todavía está en efecto. La inclusión de un experto internacional y otro nacional en un espacio neutral facilitó la creación de un ambiente abierto de intercambio de ideas. Esto ya se está haciendo en Colombia pero el ejemplo afgano aporta un modelo de EPP que podría incorporarse a los encuentros y otras iniciativas existentes. También es importante que Colombia note que a pesar del éxito de este proyecto en la mitad del conflicto en Afganistán, la falta de condiciones que hubieran permitido un impacto más amplio significó que no pudo contribuir al final del conflicto irresoluble allá, que todavía persiste. La Educación para la Paz existente en Colombia puede formar la base para la incorporación de estas lecciones y otros, y el fortalecimiento de la construcción de paz al nivel local, regional, y nacional.

ⁱ Harris, I. (2004). Peace Education Theory. *Journal of Peace Education*, 1(1), pp. 5-19.

ⁱⁱ Bar-Tal & Rosen, (2009). Peace Education in Societies Involved in Intractable Conflicts: Direct and Indirect Models, *Review of Educational Research*.

ⁱⁱⁱ Karwande, M. (2014) “Implementing an Engagement Model: Outreach at the Special Court for Sierra Leone.” En *Transitional Justice, Culture, and Society: Beyond Outreach*. Ramirez-Barat, C. International Center for Transitional Justice: New York.

^{iv} Ibid.

^v Glenree Centre “Political Workshops”. Página Web. Último acceso 16/ 5 / 2014 http://www.glenree.ie/site/political_workshops.htm

^{vi} Ibid. y Glenree Center página de noticias. Último acceso 16/ 5 / 2014 www.glenree.ie/site/news_january_december_2012.htm

^{vii} MacMaster University Afghanistan Peace Education Program. (2001) *Culture of Peace: Final Report*. Último acceso 16/ 5 / 2014

http://www.humanities.mcmaster.ca/~mpeia/media_culture/reports.html#final

^{viii} Ibid.